

CONOZCA



AÑO 31 NUMERO 4

OCT. - DIC. 1991



**SUÉLTALO
PANCHITO!!!**

COMO LES DECIA
MIS QUERIDOS HERMANOS...
LOS NINOS SON INOCENTES, SIN MANCHA,
ESTO ES, LIBRES DE PECADO, ¿COMO
PODRIAMOS MANCHAR SU INOCENCIA
IMPUTANDOLES UNA FALTA NO COMETIDA?
POR ESO RECLAMO LA JUSTICIA DE...

**SOLO LE
PEDI PRESTADO
EL PATÍN**

L.H. 90

CONOZCA

Cortesía de  las Asambleas de Dios

Editado por el Servicio de Educación Cristiana con el fin de proporcionar un foro para el diálogo entre los responsables por la formación de ministros y fomentar el descubrimiento de escritores en ciernes.

Coordinador: M. David Grams
Editor: Floyd Woodworth W.

Editor Auxiliar: David Gómez R.
Diagramador: Haroldo Calkins B.

Toda correspondencia deberá ser dirigida al Editor.
964 Junípero Drive • Costa Mesa, CA 92626 • EE. UU. de A.

CONTENIDO

ENFOQUE: LA TEOLOGIA DEL NIÑO

EDITORIAL: LUGAR PARA NIÑOS

8

Floyd Woodworth W.

EN SU CAMINO

4

Pablo Kazim G.

ESCUELAS EVANGELICAS . . .

6

¿PROSPERIDAD O DECADENCIA?

Federico H. Melgar M.

LA IMPORTANCIA DEL CULTO DE NIÑOS

2

Eunice Bello S.

EL NIÑO DEL FUTURO

7

Judy Bartel de Graner

EL NIÑO Y SU CUIDADO INTEGRAL

5

Mario R. Loyola S.

LA TEOLOGÍA DEL NIÑO

3

Pablo Hoff

OTROS APÓRTE

LA URGENCIA DEL MOMENTO

11

Alejandro Pérez G.

POEMA: CLAMOR DE ANA

9

Carmen Cordero

POEMA: SI TE ATREVES

12

Juan E. Mena M.

COLUMNAS

DIALOGO CON EL MAESTRO: El proceso de aprendizaje

11

Hugo A. Martínez

PERSPECTIVA: Enyugados

9

M. David Grams

VISLUMBRES: La "Nueva Era"

15

Denis Rivera D.

SECCIONES

BUZON DEL LECTOR

10

CONOZCA LOS LIBROS

13

NUEVOS LIBROS

16

PUNTO DE VISTA

8 & 16

Luis Herrera G.

TIERRAS LEJANAS EN RELIEVE: Cerca del Ecuador,

17

lejos de Dios

PROXIMOS ENFOQUES EN CONOZCA

#1, 1992: Ventajas y desventajas de un instituto bíblico internado

#2, 1992: Versiones de la Biblia

#3, 1992: Orientación bíblica a la familia

#4, 1992: El libro de Eclesiastés

Por Eunice Bello S.

LA IMPORTANCIA DEL CULTO DE NIÑOS



La iglesia se está descuidando con la niñez, y Satanás quiere sembrar en cada uno de los niños el odio, la droga, el egoísmo y la ira. Cada padre tiene que verse en la obligación de llevar a su hijo a la iglesia.

Los niños son la iglesia de hoy y del futuro. Son los pastores y misioneros del mañana. Debemos instruir al niño para que vaya a la iglesia.

La mayoría en la iglesia les da mucha importancia a los cultos de caballeros, damas y jóvenes, pero no les da importancia a los cultos de niños. Es más fácil llevar a una persona a los caminos del Señor cuando su mente está sana como la de un niño que a una persona que tiene su mente contaminada con las cosas de este mundo.

Hay iglesias que no tienen un culto especial para niños. Dicen que sólo basta con la Escuela Dominical. Pero no basta con la Escuela Dominical. Ellos necesitan un culto que puedan dirigir ellos mismos.

La iglesia tiene que ocuparse de los niños para tener un futuro feliz.

Tenía once años Eunice Bello Saturria cuando escribió este ensayo para presentarlo en una convención de damas en la República Dominicana, su país. Ahora tiene trece años y estudia el segundo año de bachillerato.

LA TEOLOGIA DEL NIÑO

Por Pablo Hoff

¡Qué criaturita más pura e inocente! Así piensan muchos padres de su hijo recién nacido. Creen que es un verdadero ángel, un ser libre de toda tendencia hacia el mal. A otros les parece que es un diablito potencial. Saben que probablemente tarde o temprano tendrán que soportar los arranques del mal genio del pequeño. ¿Qué habrá de cierto en esos dos conceptos opuestos sobre la naturaleza de un niño?

La controversia sobre el asunto se remonta al quinto siglo después de Cristo, cuando Agustín se oponía a la doctrina de Pelagio. Este monje británico que vivía en Roma negaba que los padres transmitieran el pecado original a sus hijos. (Se define pecado original como la corrupción o torcedura de la naturaleza humana que hereda el niño como resultado de la caída de Adán.) Según Pelagio, cada alma es una creación inmediata de Dios y nace inocente, o sea, sin la tendencia de pecar. Ese concepto optimista de la naturaleza humana fue condenado como herejía por el Concilio de Efeso en 431.

¿Qué enseña la Biblia referente a la naturaleza del niño? Ni es ángel ni diablito sino un ser creado a la imagen de Dios. Sin embargo, la semejanza divina está desfigurada por el pecado original. El apóstol Pablo afirma: "Por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores." Romanos 5:19. Para el apóstol, el pecado es más que transgresión de la ley; es como un poder personal y maléfico que esclaviza al hombre. Romanos 7:7-15.

El salmista David señala que ese poder malo, es decir, la naturaleza propensa a pecar, se transmite por la reproducción. "En pecado me concibió mi madre." Salmo 51:5. No quiere decir que su madre fuera

adúltera sino que la tendencia de pecar pasa por herencia de los padres a sus hijos. Nacemos pecadores. Pablo añade: "éramos por naturaleza hijos de ira." Efesios 2:3.

Entonces, ¿qué le sucede al niño que muere antes de alcanzar la capacidad de poner su fe en Jesucristo? ¿Irá al infierno? ¿Está condenado por el pecado de Adán? El apóstol señala claramente que por



En todo niño yace un delincuente potencial; así que la obra de criarlo es convertir en carácter bueno la materia prima.

la transgresión de un hombre murieron [espiritualmente] los muchos y vino la condenación a todos los hombres. Sin embargo, "por la obediencia de uno [Jesucristo] los muchos serán constituidos justos". Romanos 5:15,18,19.

Al examinar todos los relatos bíblicos del juicio venidero, uno nota que todo hombre será juzgado por sus propias obras. Pero el niño no tiene obras, ni buenas ni malas. El Señor murió por todos los hombres y "ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús". Romanos 8:1. Ahora la condenación

cae sobre los que aman más las tinieblas que la luz, Juan 3:19, sobre los que eligen el mal en vez del bien. Creemos que la expiación de Cristo es eficaz para proteger al niño hasta que llegue a la edad de poder discernir el bien y el mal. Por lo tanto, no debemos preocuparnos sobre el destino del párvulo que muere antes de llegar a la edad de responsabilidad moral.

Por otra parte, les toca a los padres refrenar el mal e inculcar el bien en el niño. La pareja que no se da cuenta de la naturaleza caída de su hijo no verá la necesidad de disciplinarlo. Creerá que todo lo que necesita el niño para desarrollarse bien es ser comprendido y educado, y que lo malo será descartado en el proceso.

¿Qué enseña la Biblia? Dios responsabiliza a los padres de la disciplina de sus hijos. Jehová castigó al sacerdote Elí por no haber restringido la conducta de sus hijos. "Sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado." 1 Samuel 3:13. El escritor inspirado atribuye la maldad de Adonías, un hijo rebelde de David, al hecho de que "su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿por qué haces así?" 1 Reyes 1:6.

El pensador francés, Dionisio Diderot, concuerda con la Palabra de Dios cuando dice que en todo niño yace un delincuente potencial; así que la obra de criarlo es convertir en carácter bueno la materia prima. Al nacer, el niño piensa únicamente en sí mismo, en sus propios deseos y en su propia comodidad.

El proceso de desarrollarse hasta la madurez es estar consciente en forma siempre creciente de las necesidades, deseos y derechos de otras personas, o sea, dejar de ser egocéntrico. Eso sucede normalmente en el diario vivir de la fa-

LA TEOLOGIA DEL NIÑO

Nos instan a menudo a confiar en Dios sermones, himnos y coros. No fracasará nadie cuando confía en las promesas de Dios, ya que El es fiel y hará todo lo que ha prometido hacer. Si el reto para el creyente es aceptar esa verdad, para el pastor-maestro es enseñar de acuerdo con la sana doctrina el significado y propósito de las promesas de Dios.

No siempre es fácil hacerlo. Se presenta a veces una resistencia en contra de una enseñanza contraria a la tradicional. A los pentecostales nos gusta acusar a los católicos de seguir tradiciones de hombres. Con presunción insinuamos que somos nosotros los que creemos lo que dicen las Sagradas Escrituras.

Nuestras declaraciones doctrinales afirman que la Biblia es nuestra regla de fe y conducta, pero tenemos que recordar que nuestras tradiciones no lo son. Una de las tradiciones nuestras que puede tener consecuencias dolorosas es aceptar ciertas interpretaciones que no reflejan el verdadero sentido de un texto. Un ejemplo de las tales se basa en Proverbios 22:6. "Instruye al niño en su camino y cuando fuere viejo no se apartará de él."

Ese texto se ha citado para dar esperanza a padres que tienen hijos que todavía no sirven al Señor. Se oyen en nuestras iglesias testimonios como el siguiente: "Presenté a mi hijo cuando recién nacido. Lo crié en la escuela dominical. Asistió a las Escuelas Bíblicas de Vacaciones. Sé que son verdaderas las promesas de Dios y por lo tanto mi hijo regresará al camino en que fue instruido."

Es loable lo que hicieron esos padres. La fiel asistencia a la iglesia es buena para el desarrollo espiritual de los hijos. Pero si se emplea ese versículo como una garantía de la salvación de un hijo, se interpreta mal el proverbio.

La redacción de ese texto en el hebreo no está enredada; más bien está bastante clara. La primera parte del versículo se podría leer



EN SU CAMINO

Por Pablo Kazim G.

así: "Instruye al niño en su propio camino . . ." El vocablo hebreo que se traduce "camino" es representado con las tres consonantes "DRK". En este caso aparece en la forma "DRKO" El sufijo es un ejemplo claro de la tercera persona singular y por lo tanto se refiere al niño: "su camino (del niño)".

Si esa palabra traducida "camino" se refiriera a un fiel servicio a Dios, haría falta en el hebreo otro verbo. Probablemente tal vocablo sería "HLK" y tendría que estar en modo subjuntivo.

No promete Dios salvar a nuestros hijos descarriados debido a nuestra manera de haberlos criado.

La segunda parte del versículo sólo tiene una dificultad: el lugar donde se debe colocar la negación. Hay dos posibilidades:

1. "Aunque se ponga más viejo, no se apartará de él."
2. "Ni aunque se ponga más viejo se apartará de él."

La traducción de la versión Reina-Valera que emplea el vocablo "cuando" pasa por alto la palabra hebrea "GM" y por lo tanto no debe aparecer "cuando" en la traducción. Aunque son similares esas dos traducciones sugeridas, la segunda es mejor porque expresa más sarcasmo. La idea de que Dios hiciera una promesa con sarcasmo

incomoda a algunos temerosos de Dios, pero hay que entender el sarcasmo.

¿Qué significa, pues, "instruye al niño en su [propio] camino y ni aunque se ponga más viejo se apartará de él"? El vocablo hebreo traducido "instruye" es "HMK". Tiene la misma raíz que "Hanuca", el nombre de la fiesta judía que se celebra en diciembre para recordar la victoria de los macabeos sobre los sirios. Se le puede traducir "La fiesta de Dedicación".

Ese proverbio no dice "enseña" a tu niño, sino más bien "entrena", es decir, dedica tu niño. Llevar al hijo a la Escuela Dominical para que se le enseñe es importante pero no es el propósito de ese versículo promover la escuela dominical.

"Su camino" se refiere al camino del propio niño. Es el camino en que se hallaría el niño si se le permitiera hacer lo que le venga en gana. "Ponerse más viejo" lleva la connotación de ganar sabiduría.

Al sondear ese trasfondo, llegamos a entender con claridad el significado del texto. Si uno dedica su hijo al propio camino de él, es decir, a lo que quiere hacer el niño, aunque llegue a la edad de un anciano sabio, seguirá con el comportamiento de un niño.

El versículo es una promesa de Dios, pero no de las que nos encanta citar. Aquí no promete Dios salvar a nuestros hijos descarriados debido a nuestra manera de haberlos criado. Nos promete más bien que si permitimos a nuestros hijos seguir en sus caminos de cosas pueriles sin encauzarlos en el temor de Dios, jamás se apartarán ellos de su camino de egoísmo y rebeldía por muchos años que vivan.

Pablo Kazim Guri es pastor asistente en una iglesia asambleísta de Irvine, California. Tiene con Sandra, su esposa, dos hijos. Obtuvo el título de Maestría de Divinidad del Seminario Teológico Gordon-Conwell de Boston.

"Consejo para motivar a los alumnos: Elogio en público, corrección en privado." Anónimo.



Por Mario R. Loyola S.

EL NIÑO Y SU CUIDADO INTEGRAL

La problemática de la niñez en nuestro ámbito latinoamericano es un problema añejo que se ha constituido en un laberinto para los estados y organismos involucrados. El sector de los niños se incrementa día a día a pasos agigantados con un futuro por demás incierto e inseguro. Constituye 50% de los 430 millones de latinos que pueblan el continente.

El 20 de noviembre de 1959 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración Universal de los Derechos del Niño. Se sentía la necesidad de otorgar al niño la debida protección legal y asistencial, tanto antes como después del nacimiento. Se procuraba proporcionarle una infancia feliz.

Sin embargo, son pocas las leyes que se cumplen. Aparecen en nuestros países subdesarrollados como simples declaraciones líricas que al final se convierten en letra, convenios, acuerdos, leyes y otras normas. Tantos niños provienen de hogares mal formados. Muchos son abandonados por el padre o los padres. A pesar de su corta edad, tienen que trabajar en condiciones infrahumanas que atentan contra su integridad física y moral. Son de fácil ubicación. Están en los mercados, en las calles, en cualquier lugar populoso, expuestos a factores de mayor riesgo, como son los que están al acecho para involucrarlos en la prostitución, delincuencia, drogadicción, narcotráfico y grupos sediciosos y anarquistas.

¿Qué papel desarrolla hoy la iglesia a favor de la niñez latinoamericana?

Tenemos que reconocer con mucho dolor, con vergüenza ante Dios, con lágrimas en nuestros ojos, el descuido de nuestros niños y la poca importancia manifestada a la evangelización infantil. Hoy la gran necesidad de nuestros niños se nota en cada nación. En cada pueblo y en cada hogar nos damos cuenta de que hemos perdido mucho tiempo.¹

La iglesia cristiana está hasta cierto modo desorganizada e incoherente. En el mayor de los casos hay programas paliativos. Se ha dado mucho margen a las ano-

Con un plan de desarrollo integral a favor del niño, se le proporcionará todo el apoyo necesario para desenvolver y desarrollar con dignidad y respeto su vida física y espiritual, sabiéndose protegido.

malías en este sector de la niñez. La iglesia ha dirigido todas sus baterías al rescate de determinados sectores — jóvenes y adultos — soslayando al sector más vasto y moldeable.

Las iglesias se preocupan por la celebración de grandes campañas. Se sacrifican para levantar edificios que han de acomodar a jóvenes y adultos. ¿Quién sabe qué planes tengan para alcanzar a los niños y para alimentarlos en la palabra?²

Este factor negativo enquistado en nuestras congregaciones se debe a que no hemos sabido cul-

turizarnos a la luz de la Biblia. Dios manifiesta en la Biblia el cuidado integral del niño como individuo que es. Veamos unos ejemplos:

* Además de los cuidados elementales que los padres deben prodigar a sus hijos: alimentación, vestimenta, educación, era imprescindible el buen ejemplo de éstos hacia los menores, satisfaciendo sus necesidades religiosas. Deuteronomio 4:9; 11:19; 18:10; Efesios 6:4.

* Grandes hombres bíblicos llegaron a ser tales porque fueron guiados desde su tierna infancia y dedicados al servicio de Dios. 1 Samuel 1:11; 2 Timoteo 3:15.

* Dios está en contra de aquellos inmorales que trafican, explotan y se dedican al comercio de niños. Joel 3:2,3.

* Jesús muestra vivo interés por los niños al hacer una clara advertencia a sus seguidores. "Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis . . ." Lucas 18:16.

Dos factores han contribuido al trabajo ineficaz con la niñez en muchas congregaciones. Por sus limitaciones de diversa índole, la educación cristiana que proporcionamos mediante la escuela dominical, campamentos, o escuelas de vacaciones no logra los objetivos propuestos. Basta echar un vistazo a las iglesias para notar que en algunas partes, 50% no tiene implementada y organizada una escuela dominical. Muchas de las que exis-

ESCUELAS EVANGÉLICAS . . . ¿PROSPERIDAD O DECADENCIA?

Desde que los reformadores del siglo XVI lucharon afanosamente por retomar los prístinos principios del cristianismo bíblico, se evidenció la tendencia de la parte antagónica de marginar a los niños protestantes de las escuelas de aquel tiempo. El término "protestante" tuvo su origen precisamente cuando, en una actitud valiente, uno de los adalides, Lutero, invocó los derechos de su sector religioso, en el sentido de abrogar tal sentimiento segregacionista que afectaba notablemente a los estudiantes cuyas familias habían sido receptivas al ardiente mensaje reformador.

Contextualizando la situación incidental de aquella época convulsa, traemos a cuento que en el despertar evangélico de la iglesia en muchos lugares de América Latina, se hizo notorio el repudio casi sistemático a los hijos de los evangélicos en la escuela pública. Se calificaba como delito estar identificados con la postura evangélica novedosa en estas latitudes.

Aunque quizá no se llegó a extremos insospechados, los hijos de creyentes eran el blanco de las burlas en las aulas. El ridículo a que los sometían sus condiscípulos y hasta los mismos profesores rayaba en los límites de lo intolerable por momentos. En muchos países la enseñanza pública es laica. No tiene compromiso alguno, y en ciertos casos, la iglesia se encuentra tan divorciada del estado que resultaba inconsecuente cualquier tipo de asedio en el campo religioso. Era evidente que los líderes de la iglesia dominante veían con estupor la socavación de sus intereses por la influencia de la "nueva religión".

La crisis llegó a desvanecerse aparentemente con la aparición de las escuelas evangélicas, auspicia-

das por iglesias de visión, y en muchos casos, por algunas corporaciones de los Estados Unidos. La justificación en el plano objetivo, además de proporcionar un ambiente sano al estudiante, consistía en asegurar que tal esfuerzo venía a constituirse en una ampliación de ministerio de la Escuela Dominical y del culto familiar. Fortaleciendo desde tres ángulos la vida espiritual del niño, habría cierta garantía de vidas exitosas en el plan de Dios. Algunos pioneros del amanecer desafiante de tal movimiento academicista espiritual hacían alusión a un adagio popular en América Central: "A dos puyas no hay toro valiente." Lo parafraseaban y en lugar de decir: "dos", expresaban "tres". Obviamente se referían

Los dirigentes educativos fueron arrastrados por la misma corriente equivocada de los moldes tradicionales evangélicos: no ver al niño como tal.

a los tres puntos de ataque: Escuela Dominical, culto familiar y escuela cristiana.

En los objetivos del incipiente programa, se destacaban premisas como la siguiente:

Consideremos a los niños como una creación especial de Dios, entes con capacidad formativa y con disposición natural de aprender, libres de prejuicios que alteren su normal desenvolvimiento.

Todo eso produjo el impacto deseado y el gozo subsecuente en los beneficiarios. Los niños al par de las ciencias recibirían enseñanza de la Palabra de Dios, exaltarían al señorío de Cristo, pagarían cánones realmente simbólicos en comparación con la ayuda y se librarían ai-

rosamente del tormento antievangélico. No cabe duda de que era una verdadera bendición. No obstante, con el paso del tiempo, se detectan algunas fallas que estropean por momentos el sendero feliz que debieron recorrer aquellos planes.

Por una parte, los conductores de la enseñanza, con sus requerimientos perfeccionistas, idealizaban el nivel óptimo de santidad a los niños, cuyo aspecto conductural variaba sensiblemente con la vida espiritual de los padres y las normas rígidas de la congregación. Cuando se trataba de hijos de pastores u oficiales de la iglesia, la problemática se acentuaba, sacudiendo la neurosis de los "maestros". Los padres, airados a veces, expresaban su descontento ante la actitud poco noble de los docentes, que carentes de ética profesional, no concebían como normales aquellas variantes psicológicas. Se producía una especie de brecha entre dos elementos insustituibles del quehacer educativo: maestro y padre de familia. Sin sentirlo, los dirigentes educativos fueron arrastrados por la misma corriente equivocada de los moldes tradicionales evangélicos: no ver al niño como tal. No considerarlo inmerso en la Psicología Evolutiva. Los educandos poseen rasgos de conducta que van en consonancia con cada etapa de la vida, pero solamente se veían como niños adultos casi coronados por aureolas de misticismo que nunca se materializan.

En el aspecto social, el fantasma de la desconfianza asomó su oscura sombra de incertidumbre en la administración económica. Esta última no en todos los casos ha sido lo suficientemente immaculada para pregonar una utópica

EL NIÑO DEL FUTURO

Por Judy Bartel de Graner

¡La escena es espeluznante! En medio de edificios semidestruidos corren grupos de pequeños harapientos, greñudos y sucios. Esperanzados de hallar una cáscara, un pedazo de pan con qué desayunar, escarban en la basura. Bajo unos cartones y trapos mugrientos, yace el cuerpecito de un recién nacido que muere convulsionado por las drogas que se inyectaba su madre antes que él naciera. Cerca se oyen los disturbios de una pandilla de adolescentes que riñe con otra. Esos, también niños aún, son padres enloquecidos de los niños que lloran de hambre.

La película de ciencia ficción se llama "Ciudad del Futuro". Nos consuela que la escena es sólo gestada en la mente maquiavélica de algún productor de cine. Apagamos la "tele"; pero no se apaga la inquietud. ¿Será profética la visión de aquel productor? ¿Será un cuadro que desafortunadamente ya se vive en algunas urbes del mundo?

Apaciguamos la conciencia. "No son NUESTROS niños . . . gracias a Dios que los NUESTROS no viven así." Pero de nuevo la conciencia penetra la mente: "Bien sabéis que lo que esos niños sufren en lo físico, sufren mucho más en lo mental, en lo moral y en lo espiritual. Su hogar, su ciudad, su nación son basureros morales. Son también vuestros niños. ¿Qué haréis?"

Satanás ha emprendido un fuerte ataque en su estrategia de destruir áreas de la sociedad en que se desarrolla el niño: la familia, la iglesia, la escuela, el gobierno, el arte, los medios de comunicación y el comercio. Sabe bien que al lograr destruir o contaminar esas influencias, controla la nación.

Hay estadísticas que indican que en dos de cada tres familias habrá divorcio, separación o infidelidad que resultará en la destrucción emocional del niño. Se informa que



en cierto país latinoamericano, 25% de los niños han sufrido algún abuso sexual de parte de un familiar. El niño así se destruye moralmente.

Procura el diablo destruir la fe del niño. El ocultismo, el espiritismo y las religiones orientales ganan adherentes. Se satura la mente

Hay que formular preguntas claves para descubrir cuáles estrategias está empleando el enemigo para destruir al niño en las diferentes áreas.

del niño de mentiras evolucionistas, ateas y humanistas. El "rap" y el "rock" crean mundos alucinantes de droga y violencia. Programas televisivos para niños proyectan seres mágicos que practican sus conjuros y empujan hacia el espiritismo.

El cuadro es terrible; pero la verdadera tragedia sería cruzarnos de brazos, asumir la actitud de que no hay nada que hacer y permitir esa destrucción desenfrenada. ¿De qué manera iremos al contraataque? Muchos nos desanimamos el miércoles en la semana de marcha alrededor del Jericó espiritual. Sólo a base de la perseverancia podemos llegar a ver desplomarse las defensas del enemigo.

Ojalá que cada congregación, cada grupo interesado en el niño se reuniera con determinación e interés para planear específica e in-

teligentemente la estrategia de guerra espiritual. Se requiere un poco de investigación. Hay que formular preguntas claves para descubrir cuáles estrategias está empleando el enemigo para destruir al niño en las diferentes áreas.

Por ejemplo, para realizar una investigación de los medios de comunicación se podría hacer una encuesta entre niños de la iglesia como también entre los del barrio. Se les podría preguntar: ¿Cuáles son sus programas favoritos de televisión? ¿A cuál personaje admiran más? ¿Quisieran ser como él o ella? ¿Qué comercial sabe decir o cantar de memoria? ¿Qué se ve en el comercial?

A los padres o a las programadoras se les puede pedir una breve descripción de los programas que se proyectan durante el horario de los niños. ¿Cuáles son originarios de otros países? ¿Cuál es el contenido? ¿Hay cable o satélite? ¿Tienen los niños acceso a canales pornográficos? ¿Tienen las familias videograbadoras? ¿Cuáles videos alquilan?

Cada informe de los resultados de esas encuestas se debe presentar por escrito. Al obtenerlos, el dirigente o pastor puede planear un programa de acción. Hay que establecer tiempos para ayuno, oración e intercesión y motivar a la congregación a unirse en esta guerra para rescatar a los niños.

Al descubrir los daños que el enemigo hace, la iglesia ha de buscar la forma de arrebatar las horas que tiene para influir en los niños. Conseguir programas radiales y televisivos evangélicos. Difundir videos y audiocassettes con buena música y mensajes de ánimo. Así se contrarrestan los ataques satánicos y el tiempo de los niños se ocupa con enseñanzas edificantes.

Hay que enseñarles a los niños también cómo emplear armas ofen-

(Pasa a la página 17)

LUGAR PARA
LOS NIÑOS

Critica con tono estentóreo al mesonero que no hallaba lugar para el niño Jesús. Se yergue con actitud farisaica para quejarse de los discípulos que no querían permitir que niños fueran llevados al Señor.

Pero hay que observar a ese pastor cuando los niños de su propio hogar se ponen a retozar. Se calcula en milímetros la atención que presta a los niños de la familia nueva que visita. No hace mucho una pareja joven se entristeció cuando el pastor no presentó su recién nacido al Señor en el culto del domingo como había prometido. Incluso habían invitado a unos familiares para ese culto. El se disculpa diciendo que se le pasó. "Es que tenía tantos asuntos importantes en la mente."

Vale la pena examinar la Teología del Niño que trazó el Señor Jesús durante su ministerio terrenal. Dijo que el que recibe a un niño en su nombre, recibe al mismo Señor. Si Cristo llegara al culto esta noche, ¿lo recibiríamos de la misma manera rutinaria en que muchos presentamos a un niño al Señor?

La práctica de presentar a un niño al Señor en un culto probablemente tiene su origen en el re-

lato de la disposición de Jesús de tomar a los niños en sus brazos y bendecirlos. Tal ocasión se debía a su vez a la costumbre de los judíos de llevar a un niño cuando cumplía el año a un rabí para que lo bendijera. Costumbre noble.

Como ese acto se lleva a cabo una sola vez en la vida del niño, y como Cristo se identificó con los niños, ¿qué atención se le debe dar? ¿Con qué solemnidad? La ocasión se presta en grado superlativo para fortalecer los lazos de la familia. En la cultura latina, los padres que pueden acostumbran invitar a sus familiares para el bautismo de su hijo. Claro que no vamos a bautizar a uno que no entiende todavía lo que es arrepentirse de sus pecados (aunque sí nació con naturaleza adámica), pero se puede aprovechar el contexto cultural dándole mucha importancia a la presentación de un niño al Señor.

Cuando los familiares no evangélicos ven que en nuestra iglesia le damos realce a la presentación de un niño, a lo mejor perderán un poco de sentimientos negativos en contra de nosotros. Verán que no hemos "abandonado" la cultura latina porque reconocemos que la presentación de un niño es un acontecimiento único de gran sig-

EDITORIAL

nificado para la vida de la criatura como también para su familia.

Si tomamos el tiempo para celebrar una ceremonia con toda la elegancia posible, se reafirmará la importancia que Cristo daba a los niños. Estaremos diciendo que sabemos que al Señor le place que se le dé dignidad a un niño. Pondremos énfasis al hecho de que no hay necesidad de rechazar los valores positivos de la cultura latina por haber aceptado a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

Y qué belleza añadir a la ceremonia de presentación de un niño el significado de otra ceremonia de los judíos. Me refiero a la presentación que hacían los padres en el templo no con el fin de que Dios los bendijera, sino en un acto de entrega a Jehová del tesoro que El les había dado a ellos. José y María presentaron al niño Jesús en el templo para consagrarlo al Señor.

Los padres lógicamente son los indicados para consagrar su hijo a Dios. Qué buena oportunidad para tomarles un juramento de criar al niño en el temor a Dios. Y qué lindo cuando se ponen al lado de los padres unos testigos. Lo hacemos para un casamiento de dos personas. ¿Por qué no hacerlo para la presentación de una vida nueva?

— fww

PUNTO DE VISTA

Por Luis Herrera G.



PERSPECTIVA

Columna a cargo de M. David Grams,
Coordinador del Servicio de Educación Cristiana



Al tomar la sabrosa sopa de tortilla en el restaurante "El Mesón" de la ciudad de Oaxaca, México, me fijé en un yugo labrado de madera gruesa colgado en la pared.

— Recuerdos de antaño — comentó mi colega profesor del ISUM.

— Sí — contesté —. También nos recuerda una gran lección del Señor.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Mateo 11:28-30.

Cristo se valió de un instrumento de la vida campestre para hacernos comprender nuestra relación con él y la labor que juntamente con él desempeñamos. Esta ilustración señala que:

1. El yugo es instrumento de trabajo. Al yugo se atan las cuerdas del arado. Así los animales pueden tirar el instrumento que romperá la tierra y abrirá surcos. Sin el yugo, los bueyes son inútiles. Más bien estarán simplemente paseando por los campos mientras rumian.

2. El yugo es para dos. El buey no trabaja solo. Tampoco nosotros. Ni Cristo trabaja solo para levantar su Iglesia en este mundo. Al decir "llevad mi yugo sobre vosotros", nos invita a compartir el yugo con El.

Jesús lo llama "mi yugo" dos veces en este pasaje. No nos entrega nuestro yugo particular o nuestra

carga ministerial personal para que nos defendamos como podamos. Nos ofrece un solo yugo para compartir la carga del trabajo. Nos invita a poner nuestro hombro juntamente con el suyo para entrar en un compañerismo de trabajo.

Esa hermosa relación se manifiesta en Marcos 16:20: "Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían." Otras versiones ofrecen estas variaciones: "colaborando el Señor con ellos", "actuando el Señor con ellos", "cooperando el Señor con ellos".

3. El yugo exige aprendizaje. "Aprended de mí" dice el que entiende perfectamente el trabajo que se tiene que hacer. Nos da el secreto para este trabajo cuando dice: "soy manso y humilde de corazón." El que acepta el yugo del Señor primero tiene que doblar la cerviz en humildad, obediencia y sumisión. El que sigue con su orgullo y altivez de espíritu difícilmente podrá trabajar en armonía con el Señor. Y nada aprenderá porque permanecerá con el yugo por poco tiempo.

La mansedumbre que Cristo ejemplifica no es debilidad, sino fuerza controlada. En nuestro alrededor, abundan ejemplos de fuerza no controlada, de amor al poder, prestigio y posición. ¿Será esto el "llevad el yugo del Señor"?

4. El yugo del Señor es fácil. ¿Cómo puede la carga del yugo ser fácil? La sorprendente declaración está en contraste absoluto con la

actitud de los fariseos y escribas que forma el contexto de este pasaje. De ellos Cristo dijo: "Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres." Así son las religiones llenas de reglas de los hombres. Y así es el yugo de trabajo si sólo lo recibimos de los hombres.

El yugo que el Señor entrega con amor se puede llevar con amor. Así la carga más pesada resulta ligera y suave. "Hallaréis descanso para vuestras almas." Lindo pensamiento: descansar en el trabajo... ¡enyugados con Jesucristo!



CLAMOR DE ANA

¡Oh Señor! Tú lo sabes... nada quiero con más ardiente amor que un hijo. Nada la suma de placer que en El espero será por otros bienes superada.

¡Cuántas mujeres de vivir estulto a ti se allegarán con otro ruego! Yo te muestro tan solo el suelo inculto que a la eclosión de tu milagro entrego.

Aquí yo he de esperar, bajo tus pies, a que obliques mi tierra a dar su mies. Y tú me atenderás porque adivinas.

En mí la madre necesaria al mundo que infiltrará en el hijo tus doctrinas, la santa esencia de tu amor fecundo.

Miembro de la iglesia de Templo Aleluya en Camagüey, Cuba, Carmen Cordero ha portado mensajes en verso en numerosas ocasiones a esta revista.

Por Carmen Cordero

Corrientes de Teología



Querido Floyd:

Después de leer el No. 2 de 1991 de tan querida revista tuve algunas impresiones y molestias y decidí hacerte llegar algunas de mis sinceras confesiones. Me da la impresión de que los artículos "La teología del Reino Presente", "Movimiento del Nuevo Pacto" y "Quiero ser espiritual", en su mayoría son de confesión negativa. Le dan un énfasis a lo falso que parece negar el poder de Dios. Confiesan una derrota en la que tal vez muchos viven diariamente. Dichos documentos están escritos con lujo de detalles sobre la existencia de un meteoro en la costa, pero presentan a ese meteoro con tal poder que parece que tenemos un cristianismo muy frágil.

Aunque todos los temas son apasionantes, no debemos olvidar que todos los meteoros son temporales, pero que las montañas y las rocas son eternas. No negamos la existencia, furia y peligro de los meteoros, pero todos ellos, los que pasaron, los que aun rugen y otros que habrán de venir, han sido profetizados por Dios hecho carne. No prevalecerán contra su iglesia. Conste una cosa: el Señor no dice que no son malignos, no dice que no atacarán. Más bien afirma que no prevalecerán porque el meteoro pasa, pero la creación del ser supremo prevalece.

Creo en la apologética, pero como una defensa que consiste en exhibir al enemigo ante esa santísima, histórica e inamovible fe.

Acerca de [los artículos] "La teología del Reino Presente" y "Quiero ser espiritual" nos ayudará mucho a los lectores de CONOZCA tener la bibliografía para

saber quién lo dice, dónde lo dice, qué casa lo publica.

Cuando le damos realce al Cristo peruano y creemos que eso hundirá al cristianismo histórico se nos olvida lo del sabelianismo, gnosticismo, aristotelismo, platonismo, pelagianismo, marxismo, fascismo y todas las tumbas que han quedado mientras que el cristianismo hoy es más universal, más viviente y más vibrante.

Resulta consolador por otra parte el ensayo del doctor Antonio Núñez que se incluyó en este número. Queda demostrada también la gran habilidad del hermano Grams que me consoló con "Fe sin verdad".

Concluyo diciendo que Pablo cita la derrota de Satanás con todas sus huestes así como la anulación de todas sus estrategias ante la fe cristiana en Romanos 8:28-39 y Colosenses 2:14, 15. El iluminado y apocalíptico Juan nos dice que el cielo estará lleno de una multitud que nadie puede contar, Apocalipsis 7:9, eso a pesar de que los meteoros ayer, hoy y mañana rondan las costas.

Con sincero aprecio,
Alfonso de los Reyes Valdez

Estudios en Ezequiel

Fue de gran interés la motivación que nos fortaleció el estudio bíblico usando la guía inductiva de Ezequiel por Maximiliano Gallardo P. [No. 4, 1990] Para el grupo del tercer año del Instituto Bíblico Magdiel en H. Matamoros, Tamaulipas, CONOZCA llegó oportunamente. Nos sirvió como modelo para el estudio inductivo. Despertó fervor y amor a los libros

de los profetas.

Miqueas Cantú,
Supte. del Distrito Fronterizo
Asambleas de Dios de México

El estudio sobre Ezequiel que nos proporcionó la revista CONOZCA fue de gran ayuda para mí, ya que nunca habíamos tenido algo como eso. Por tal razón suplicamos que esta revista siga circulando entre los siervos de Dios.

José Miguel Alcántara
Matamoros, México

La guía para estudiar Ezequiel me abrió un entendimiento más amplio del libro.

Francisco Izaguirre
Matamoros, México

La revista CONOZCA

Estimado hermano:

El motivo de la presente es en primer lugar felicitarlo por su gran labor a través de la palabra escrita, la misma que ha redundado en bendición a todos los que tenemos el enorme privilegio de poder leerla y compartirla. NUESTRA REVISTA es de importante influencia en todos los hermanos que de una u otra manera estamos involucrados en el servicio del Señor. Pienso que todos los hermanos a los cuales llega esta revista deben ser desafiados a un servicio integral donde Dios nos ha puesto.

Atentamente,
Juan E. Mena, Latacunga,
Ecuador

"Gana todo lo que puedas;
Ahorra todo lo que puedas;
Da todo lo que puedas."

— Juan Wesley

Esta revista es sostenida por las ofrendas voluntarias de los creyentes interesados en el ministerio de sus páginas. Las suscripciones no se cobran, pero se aceptan donativos con mucha gratitud.

DIALOGO CON EL MAESTRO

Columna a cargo de Hugo Martínez
Asesor de Institutos Bíblicos

EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Las capacidades de sentir, amar, observar, retener, cambiar y aprender son dadas por Dios. El maestro sabio sabrá aprovechar estas cualidades divinas en el hombre a favor del aprendizaje. Dios nos regaló la posibilidad de aprender a través de un proceso que según Imideo G. Néri tiene tres etapas.

1. *Fase sincrética.* Se refiere al momento en que el alumno recibe el impacto de una situación, lo que le provoca un estado de perplejidad, de expectación. Está listo para recibir la enseñanza. Esta fase posibilita que la persona "abra" su ser interior y se interese en aprender. Lamentablemente muchos maestros, por ignorancia o comodidad, no le dan importancia a esa situación inicial del aprendizaje.

Supongamos que tenemos en nuestras manos un tesoro inigualable, valioso, hermoso y codiciable para muchos. Decidimos guardarlo en una caja fuerte, pero . . . está cerrada. ¿Cómo abrirla? ¡Es demasiado trabajo abrirla! Entonces dejamos nuestro tesoro sobre la caja a la vista y al alcance de cualquier ladrón.

Así hacemos a veces con el más grande tesoro que tiene un maestro para enseñar: la Biblia. Es fácil simplemente llegar a clase y volcar nuestros conocimientos, sin preocuparnos de abrir la puerta del interés, la motivación de nuestros alumnos. Una ley en el aprendizaje reza así: "Si el alumno no se motiva, no aprende."

2. *Fase analítica.* En la primera fase los elementos del aprendizaje aparecen sin mucha lógica ni sentido aparente. En esta segunda fase las partes del todo observadas antes son analizadas separadamente

por el alumno en su mente. Cada situación o parte sufre un verdadero desmenuzamiento. Ese análisis detallado de cada parte sirve para conocer, comprender, clasificar y organizar a fondo el nuevo elemento de aprendizaje. De ahí la importancia que el alumno sea el que trabaje, piense, desmenuce lo que le enseñaron.

Si el profesor, en cambio, le vuelca todos sus conocimientos de la Biblia, sus interpretaciones, significados, aplicaciones para la vida del alumno, habrá poco aprendizaje. ¡Cuidado! ¡Socorro! Cuando eso sucede en la clase, habrá alumnos "ahogándose" en el océano de las informaciones que se les brindaron. Tenemos que enseñarles a "nadar", pensar, buscar por su propia cuenta el correcto significado, la mejor interpretación de las Sagradas Escrituras.

3. *Fase sintética.* En esta etapa final, las partes antes elaboradas por separado son unidas mentalmente. Las partes pierden ahora sus detalles para ser relacionadas en sus aspectos fundamentales con la situación global o total de la verdad que el texto nos enseña.

Aquí debo destacar dos situaciones muy importantes:

Primero: este es un proceso mental normal, pero no sucede en todos los individuos por sí solo aunque algunos alumnos pueden tener esa capacidad innata. *Debe* suceder cuando el maestro guía a cada alumno.

Segundo: Para que tenga éxito esta última etapa, deben producirse dos fenómenos en la fase anterior (analítica) conjuntamente.

1) Por un lado promover el estudio de los alumnos de *cada parte* de la Biblia en análisis. Sí, los alumnos deben por su propia cuenta desmenuzar los versículos o las verdades que aparecen en ellos.

2) Por otro lado el maestro es responsable que sus alumnos al mismo tiempo no pierdan de

vista el todo, es decir, la verdad principal, lema o tema general de lo que se está enseñando. Para eso el docente debe acompañar el estudio pormenorizado de sus alumnos. Hay que organizar y estructurar la enseñanza de tal manera que en todo momento un alumno que se encuentre analizando un versículo sepa dónde se halla según el plan general que propusiera su maestro.

El resultado de ese esfuerzo mental del alumno, que el maestro acompañará con ejercicios de fijación e integración, será que el estudiante logrará una síntesis, una simplificación de las partes, unidas ahora en un todo. La idea final será más general, pero fundamentalmente bien aprendida.

Si nos acostumbramos a dar lugar especial a la fase sincrética del aprendizaje, a la fase analítica y a la fase sintética, vamos a lograr que nuestros alumnos alcancen un aprendizaje mucho más valioso.

LA URGENCIA DEL MOMENTO

Por Alejandro Pérez G.

"La palabra se la lleva el viento, pero lo escrito es un testamento." Ese refrán popular tiene importancia para nosotros, ya que nos insta a fijar nuestras ideas con lápiz y papel para que de esa forma tengan durabilidad. Los tiempos en que vivimos presentan un panorama tétrico de confusión e inseguridad. Se socava la moral de nuestra sociedad. Se llena lo excavado de literatura falsa que producen los enemigos del evangelio y de las sectas.

No podemos quedarnos con los brazos cruzados. Como se le dijo a Habacuc, tomemos el lápiz y el papel y escribamos la visión verdadera. Habacuc 2:2. Escribamos acerca del propósito eterno que Dios tiene para con el hombre. Pongamos en manos del pueblo lo que les va a servir de fundamento en medio de los tiempos apocalípticos que se aproximan velozmente. Es la urgencia del momento.

(Viene de la página 5)

EL NIÑO Y SU CUIDADO INTEGRAL

ten funcionan con deficiencias de orden organizativo, presupuestal, de infraestructura, de materiales didácticos y especialmente de idoneidad de personal docente. Tantos maestros improvisan. Carecen de principios didácticos y teológicos por lo que no se puede esperar un alto grado de excelencia a favor de los pocos niños que se captan por medio de la escuela dominical.

Otro factor que hace improductivo e ineficaz el trabajo con la niñez es un concepto deficiente de la teología del niño. Muchos pastores piensan que los niños son estorbos en los cultos de la iglesia. Inclusive, hay quienes piensan que hay que entretenerlos en algún ámbito eclesial mientras los adultos "se consagran".

¿Qué hacer por nuestra niñez? Los niños latinoamericanos esperan con avidez un programa integral de satisfacción a sus necesidades vitales de cuerpo, alma y espíritu. Su alma sentirá satisfacción tras ser conducido por el mensaje bíblico a los pies de Cristo. Su espíritu se regocijará con la enseñanza de la Biblia, los valores ético-sociales y la *koinonía* cristiana. Sus necesidades fisiológicas serán suplidas por medio de un abrigo y pan material. La realidad de nuestros niños en nuestro ámbito subdesarrollado así lo exige.

Es urgente planificar un trabajo gradual, serio y responsable, apuntando al desarrollo integral del niño. Un primer paso es reforzar e implementar con todos los recursos disponibles nuestras escuelas dominicales. Hay que incentivar, donde no las haya, el funcionamiento de ellas. Bienvenida Columna informa de lo que sucede en la República Dominicana:

Grandes campañas evangelísticas infantiles se están proyectando en las ciudades principales, y hemos comenzado a animar y orientar para que cada iglesia local organice cultos para niños. Ya tenemos la primera iglesia con cultos para ni-

*ños con su pastor y su propio local.*³

Un segundo paso como complemento del primero es planificar en nuestras iglesias una escuela de estudios para padres de familia donde se les apoye, oriente y adiestre en la formación teológica y cristiana de sus hijos. La vida de familia está al margen de la iglesia.

Otra posibilidad es financiar desayunos y comedores infantiles, bibliotecas populares y botiquines con medicinas para primeros auxilios. No es utópico pensar que nuestros profesionales cristianos, en coordinación con el estado, puedan instalar guarderías y jardines infantiles como también escuelas.

Y si un hermano [niño] o una hermana [niña] están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de

vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Santiago 2:15,16.

Con un plan de desarrollo integral a favor del niño, se le proporcionará todo el apoyo necesario para desenvolver y desarrollar con dignidad y respeto su vida física y espiritual, sabiéndose protegido. Estaremos preparando y formando a los líderes de la iglesia del futuro, de una nación, y del mundo entero.

NOTAS

1. Columna, Bienvenida. AVANCE No. 2, 1990, página 10.
2. de Brooke, Esperanza. CONOZCA No. 2, 1986 página 3.
3. Columna, Bienvenida. AVANCE No. 2, 1990.

Mario R. Loyola Salvador es presidente de educación cristiana de la región La Libertad en el norte del Perú. No es la primera vez que colabora con CONOZCA.

SI TE ATREVES

Por Juan E. Mena M.

— Señor, quiero ser pastor si lo permites; no quiero yo la vida sin servirte, no quiero existir inútilmente.

Mientras clamaba,
en mi anhelo infinito de llamarte
un deslave de emociones brotó en mi pecho.
El deseo inexplicable de ofender mi vida
era el sueño que le daba razón a mi existencia.

Y él me respondió:

— Si te atreves a servir de tal manera que después de sembrar tu semilla con amor no pretendas reclamar como tuyo ningún fruto; si al sonreír, aún pensando en tus problemas puedes seguirlo haciendo por ser un escogido. Si logras llorar tan escondido que tú mismo no escuchas tus lamentos; si al pastorear un rebaño necesitas un pastor pero te encuentras atado al cuidado de una grey, si al meditar en tu trabajo, decides que es glorioso y pensando en lo grandioso, puedes calmar el hambre de tu hijo, siéntete feliz.

Porque pastor es éste: el que sonríe y llora el que ríe para llorar y llora de alegría, el que consuela y sufre, el que se cansa y sigue, aquel que lucha por todos, pero nunca por sí mismo.

Juan Efraín Mena M. es pastor de la Iglesia Central de las Asambleas de Dios en Latacunga, Ecuador.



